

“nacional de Iztacamaxtitlán, que en el camino se le incorporó. La fuerza que salió conmigo fué la que tuvo la gloria de batirse primero con el enemigo, y sostuvo un ataque brusco é inesperado, y logré rechazarlo. En este primer encuentro no hubo más novedad que un lancero herido y tres caballos de los lanceros de Tlaxcala.

“Después de hora y media, se nos incorporó el C. capitán Miguel Fierro; en el acto emprendimos darle una carga al enemigo; pero este esquivó el combate y se replegó á la altura del cerro Cuapinola, de donde nos estuvo batiendo. Como á las dos de la tarde se avistó el C. teniente Coronel Pedro Lira con la fuerza de su mando, y se dispuso, acto continuo, atacarlos en forma; yo por la derecha, y el por la izquierda, lo que se verificó inmediatamente con el mejor éxito, porque después de media hora de sufrir un nutrido fuego nuestras cuatro guerrillas, y la fatiga de una subida tan pendiente y difícil, coronaban nuestros soldados la cima del cerro, tocando dianas y victoreando á la Libertad y al Supremo Gobierno. Al retirarse nuestras fuerzas, descubrieron un gran cargamento de abarrotos, que por lo entrado del día, no se comenzó á sacar, pero que el día de mañana lo verificaré. Este es el detall de esta feliz jornada.

“Y tengo el honor de trasladarlo á vd. para su conocimiento manifestándole: que la fuerza expedicionaria, continúa en persecución de los traidores.”

Libertad y Reforma. Tlaxcala, Enero 5 de 1863.—José Manuel Zaldaña.—C. General en Jefe del Ejército de Oriente.—Zaragoza.”

“Gobierno militar del Estado de Veracruz.—Sección de operaciones.—Acaba de recibir este Gobierno del Ciudadano Comandante del primer Cantón militar del Estado, comunicaciones en que le participa que en el punto del Mirador, que se halla á la mitad del camino de Alvarado á Tlacotalpam, sufrieron los invasores el día 11 del pasado una derrota, que les obligó á huir cobardemente á refugiarse á bordo de un vapor que los protegía con sus fuegos, dejando tendidos en el campo, diez muertos, y en poder de nuestras fuerzas cinco heridos que se hicieron prisioneros, sin contar otros que lograron emboscar, y las armas, caballos, etc., que constan en la relación que se adjunta.

El expresado Comandante militar avisa también dejar establecidas sus fuerzas para cortar las comunicaciones á los enemigos que ocupan á Alvarado y Tlacotalpam, y hostilizarlos siempre que pretendan extender más el círculo de sus operaciones; para ello cuenta con 600 guardias nacionales y dos piezas de montaña, y con el buen espíritu que va despertándose en aquellos pueblos, para defender la Independencia de la Nación.

Sírvase vd. dar cuenta al Supremo Gobierno con este hecho de armas que honra á los dignos hijos de la Costa de Sotavento, acerca

del cual no doy á vd. más amplios detalles, por la premura de tiempo y por la escasez de útiles para escribir en este punto, casi desierto, que ocupan las fuerzas de mi mando desde hace seis días.

Libertad y Reforma. Cuartel general en el Puente Nacional, á 6 de Enero de 1863.—Manuel Díaz Mirón.—C. General en Jefe del Ejército de Oriente.—Zaragoza.”

“Gobierno militar del Estado de Veracruz.—Sección de operaciones.—Comandancia principal de la Costa de Sotavento.—Relación de las armas, bagajes, etc., quitados al enemigo en la acción del día 11 del actual:

10 Caballos.	3 Kepís.
3 Monturas.	3 Mosquetones.
7 Rifles con marrazos.	1 Pistola de arzón.
3 Marrazos sueltos.	2 Pares botas, con acicates.
4 Sables de caballería.	1 Silbato de plata, de contra-
5 Cananas con parque.	maestre.
5 Cartucheras con parque.	1 Boquilla de corneta.

Los efectos arriba expresados, declarados botín de guerra, se repartieron entre la tropa que tomó parte en la acción, excepto el armamento y parque, que quedó al servicio de la Nación.

Campo en Salta-barranca. Diciembre 12 de 1862.—S. I. Campos.”

“Ejército de Oriente.—División Alatorre.—General en Jefe.—En la mañana de hoy á las ocho después de haber pasado revista á los cuerpos de la segunda Brigada de la División de mi mando que se hallan en esta ciudad, y entregado ante la tropa formada en cuadro la honorífica condecoración del 5 de Mayo al Comandante de Escuadrón C. Adolfo Garza, salí al pueblo de los Reyes distante de ésta, como dos y media leguas acompañado del primer Escuadrón del primer cuerpo de Lanceros de Zacatecas, y de mi Estado Mayor con objeto de hacer un reconocimiento.

Llegué al mencionado pueblo á las diez y á las doce me dieron aviso de que fuerzas enemigas se hallaban en la hacienda de San Salvador á una legua de distancia, En el acto despaché la avanzada de 100 hombres que al mando del C. Comandante Pilar Villarreal está situada en el repetido pueblo y con ella á los Exploradores de Zaragoza, dejando de reserva al primer Escuadrón. A cincuenta varas de la hacienda se trabó una pequeña escaramuza, en la cual el enemigo fué rechazado hasta los edificios de la misma, á donde ya no fué posible perseguirlo por no tener infantería, mientras que sus fuerzas eran de 250 infantes y 40 caballos. Ignoro el número de muertos y heridos que haya tenido; por nuestra parte recibió una herida en la pierna el teniente de Exploradores C. Víctor Garza, así como quedaron también heridos dos soldados y dos caballos muertos.

Al notar que el enemigo comenzó á recibir refuerzos, mandé replegar mis cortas fuerzas á los Reyes, llegando los franceses en número de 1500 hombres de las tres armas, hasta los suburbios del mismo pueblo, donde tuvo lugar un segundo tiroteo en el que fué herido el soldado del 4º Escuadrón Victoriano Gil; pero viendo ellos que nosotros no volvíamos á tomar la ofensiva, contramarcharon rumbo á Tecamachalco.

Al regresar á ésta á las seis de la tarde, se me presentó un desertor francés del 99, y por separado remitiré á vd. la declaración que en mi presencia y por orden mía le tomó el Coronel Carlos de Gagern.

Libertad y Reforma. Tepeaca, Enero 16 de 1863.—Francisco Alatorre.—C. General en Jefe del Ejército de Oriente.—Zaragoza.”

Copio de los números 24 y 44, tomo II del “Boletín Oficial de Puebla” (1863) lo siguiente:

“*Triunfo de las armas nacionales sobre los franceses en la barra de Tampico: artillería, víveres, pertrechos de guerra, y tres buques quitados.*”

Por extraordinario se acaba de recibir la importantísima comunicación que nos apresuramos á publicar. Los invasores acaban de cometer un nuevo acto de barbarie que ha caracterizado todos sus hechos en la República dejando á su paso el incendio y la ruina. Al propio tiempo las armas nacionales han conquistado otro triunfo glorioso que debe figurar al lado de el del 5 de Mayo, haciéndosele al enemigo muy notables capturas de artillería, víveres y elementos de guerra.

¡Honor á los valientes mexicanos que por todas partes defienden la independencia de su patria; y que están resueltos á sucumbir mil veces antes, que permitir les sea arrebatado el bien que supieron conquistar con una lucha heroica de once años!

¡La fortuna sonrío á nuestras armas! la justicia de nuestra causa nos hace favorable por todas partes la victorial

El porvenir de la República se presenta brillante en estos momentos.

El enemigo avanza sobre Puebla, pero además de la heroica y entusiasta guarnición que allí existe, se mueve hoy el Ejército del Centro fuerte de 8000 hombres que ansían conquistar las glorias de sus hermanos.

Y tras de estos valientes está toda la República, que conmovida del uno al otro extremo se levanta como un solo hombre!

A los triunfos de Puebla se han venido á añadir casi al mismo tiempo los de Tampico y los de Acapulco, en donde los franceses han tenido también que retirarse, siendo inútil allí su bárbaro bom-

bardeo sobre una ciudad vacía, como lo ha sido en Tampico el incendio y la ruina.

¡Oprobio y mengua sobre esos civilizadores que por donde quiera que pasan, como una consecuencia de su inícuca misión, dejan una huella de maldición!

¡Gloria á nuestros valientes! ¡Viva la República!

Hé aquí la comunicación oficial á que nos referimos:

“*Fuerzas de Tamaulipas y de la Huasteca.—General en Jefe.*—“De conformidad con lo que se tenía manifestado anteriormente á “ese Ministerio para hostilizar al enemigo al verificar su embarque, “dispuse que una fuerza compuesta de 100 infantes del primer Batallón del Estado, 200 del Batallón Hidalgo, 100 de la Sección “Pavón, 100 Lanceros y 2 piezas de artillería rayada, todos á las órdenes del C. Coronel Rafael de la Garza, marchara á la Barra de “este puerto, á donde se hallaba el enemigo, para que practicase un “ligero reconocimiento, el cual tuvo lugar el día 20 del corriente, “sin haber ocurrido más novedad, que el fuego de infantería de una “y otra parte, sostenido por algun tiempo.

“Al siguiente día [21], volvió el C. Coronel Garza á la Barra “con la misma fuerza; y después de algunos disparos de nuestra “artillería sobre el vapor de Guerra y las lanchas cañoneras, que “en aquel punto tenían para proteger á sus infantes, emprendió su “salida el vapor, que por lo precipitado de ella y por el fuego vivísimo que se le hacía, se varó en el canal de la misma barra al verificarlo.

“Hoy aun permanecía en el mismo estado, y para lograr su “completa destrucción, nuestra artillería, colocada en aquel lugar “de antemano, repitió sus fuegos sobre él y los demás vapores de “guerra que forman la escuadra que estaba fuera del puerto, y que “á no dudarlo, vinieron á protegerlo y salvarlo del peligro en que “se hallaba.

“En vano fué todo lo que intentaron, por que á pesar de haber “dirigido todos sus fuegos de artillería sobre nuestras fuerzas, el “vapor citado se varó completamente, y en seguida fué abandonado “por el enemigo, quien después de haberlo incendiado, se trasladó “á los demás buques de guerra que había fuera de la Barra.

“Las fuerzas francesas, á más de esta pérdida que han sufrido “y que es de bastante consideración, han dejado en nuestro poder “un pailebot cargado de material de guerra, un buque mayor lleno “de víveres y otro de igual porte, á media carga, conteniendo carbón de piedra.

“Mañana mando sacar del vapor mencionado las cinco piezas “de artillería con que estaba armado y los demás objetos que aún “le quedan útiles; y tan luego como tenga los documentos que pertenoricén la cantidad de material de guerra y los víveres que están en nuestro poder, daré á vd. el parte correspondiente para que “se sirva ponerlo en conocimiento del ciudadano Presidente de la República.

“Tambien debo manifestar á vd., entre otras cosas, que los invasores antes de efectuar su embarque, incendiaron completamente todas las fincas que había en la Barra de este puerto, dejándola, por consecuencia, reducida á un espantoso desierto.

“Todo lo que participo á vd. para que se sirva ponerlo en conocimiento del Supremo Magistrado de la Nación.

“Patria, Libertad y Reforma. Tampico, Enero 22 de 1863.—*Juan J. de la Garza.*—C. Ministro de Guerra y Marina.—México.”

“RELACION del cargamento quitado al enemigo en Tampico, contenido en el Bergantín-goleta “Indus.”

4 cajas queso de calavera.	1 bulto que contiene armazones de catre.
15 barrilotes vacíos.	2 bultos q. contienen muletas.
32 cuarterolas vacías.	1 caja con frascos de botica.
47 barriles carne en salmuera.	1 lata de aceite.
26 barricas harina.	6 barricas harina, destapadas.
65 cajas con botes de carne conservada.	1 bulto con estacas.
4 id. que contienen medicinas.	3 parrillas para asentar calderos.
69 botes grandes carne conservada.	3 id. chicas para id. chicos.
23 sacos frijol blanco.	1 barril con sal.
6 sacos maíz.	1 pico de cavar.
15 id. sal.	1 hacha.
45 cuarterolas galleta.	1 tercio de estopa.
5 bocoyes tabaco.	1 cajoncito con bombillas para ventosas.
4 piezas vacías.	1 barrilote con aguardiente.
53 botes chicos, carne conservada.	$\frac{1}{2}$ caja con orozuz.
2 sacos chícharos.	1 cuarterola harina, destapada.
3 cuarterolas harina.	3 depósitos de fierro.
9 barricas id. averiada.	1 bañadera de cobre.
1 tercio de tabaco.	1 calentadera de id.
3 latas aceite.	7 planchones de fierro.
1 saquillo mostaza.	$\frac{1}{2}$ tercio goma arábica.
2 cuarterolas sal.	1 saco con chicotes.
19 remos de tiro.	3 cuñetes de medicina.
1 palo de vela.	78 cobertores pardos.
3 cuarterolas maíz.	14 id. blancos.
24 cuarterolas vino tinto.	397 camisas de manta.
2 bocoyes chícharo.	350 sábanas de id.
2 id. frijol blanco.	154 fundas de colchón de id.
3 id. galleta.	280 fundas de almohada.
7 cajas galleta.	46 pares de calcetines de lana.
6 medias cajas de id.	400 monteras de punto.
3 barriles con ropa vieja.	100 delantales de hombre.
4 garrafones vacíos.	290 tohallas de Ruan.
2 catres con sus cabeceras.	

NOTAS.—1ª Además de los víveres que constan en esta relación, había los que consumió la tropa en número de *quinientos hombres*, en tres días.

2ª No se dá la Relación de caballos, mulas y carretones que se le quitaron al enemigo, porque se extraviaron en su mayor parte á última hora, lográndose solo reunir tres mulas y seis carretones.”

“RELACION general de los pertrechos de guerra que fueron quitados á los franceses en el pailebot “Eugenia,” en la Barra de Tampico, el día 22 de Enero de 1863.

16520 tiros de fusil de quince adarmes.	78 saquetes hechos de cañón de á 30.
1 caja de id. desechos.	207 id. de á 12.
504 cápsulas para fusil.	200 id. de á 4.
538 id. para cañón.	40 id. de á 22.
30 balas de cañón rayado de á 30, de Armstrong.	60 espoletas para granadas de á 4.
90 granadas de á 12, cargadas de id.	1 caja con mistos para granada.
198 id. de á 4 de id.	200 estopines fulminantes.
24 botes de metralla de á 4.	10 lanzafuegos.
40 granadas de mano, cargadas.	10 cohetes de luz.
10 id. descargadas.	1 camisa embreada.
	720 cartuchos de pistola á La Focheut.

1 espoleta de cobre para buque, blindada.

Tampico, Enero 27 de 1863.—*Juan Paitton.*”

La División del Centro de que hemos hablado en otra parte de esta Reseña, recibió orden de salir para Puebla á auxiliar la defensa de la plaza. Al llegar á Texmelucan el 31 de Enero, su General en Jefe se dirigió al del Ejército de Oriente en los siguientes términos:

“San Martín, Enero 31 de 1863.—Recibido en Puebla á las 6 y 4 minutos de la tarde.—Sr. General Ortega.—Los militares que forman la División de reserva del Ejército del Centro, y cuya División accidentalmente mando, tienen el honor de saludar á vd. y de presentarle sus respetos: de mi parte sírvase recibir las mismas atenciones, tan debidas á su persona y á su rango, y con su permiso alojo á las tropas en esta población. El Sr. General D. Ignacio Comonfort, que se demora en México por el mal estado de su salud, se mejorará dentro de uno ó dos días, según me ha manifestado por el telégrafo.—General *Rosas Landa.*”

El ciudadano General en Jefe del benemérito Ejército de Oriente, dió al parte que antecede, la contestación siguiente:

“Sr. General Rosas Landa.—En nombre del Ejército de Oriente saludo á nuestros valientes compañeros de armas, á los que acaban de venir á participar de las fatigas y penalidades de la gloriosa campaña en que se halla empeñada la República de México y el Gobierno legítimo que ella misma se diera, á los dignos soldados del Ejército del Centro. Por mi parte, compañero, le retorno sus conceptos de respetuoso y personal cariño, y le protesto que hago los votos más sinceros, porque unidos de una manera absoluta los Ejércitos del Centro y de Oriente, haya entre ellos, un sola idea, un solo sentimiento: salvar la Independencia nacional, y defender á todo trance y por los medios que aconseja la civilización, el decoro y dignidad del Gobierno y de la República.

Tiene vd. el permiso para alojarse en esa población, á cuyas autoridades les doy órdenes de que se pongan á las de vd.; cuanto tiene y cuanto vale el Ejército de Oriente le pertenece al del Centro y así puede vd. también manifestárselo en nombre de los valientes que mando, al Sr. General Comonfort.

Vuelvo á saludarlo lo mismo que á los soldados que manda, con ese sincero y patriótico cariño con que se saluda á un hermano de glorias, y á un compañero de armas.—*Ortega.*”

Inserto en seguida los partes que se refieren á varias acciones dadas por nuestros infatigables defensores:

“*Gobierno Militar del Estado de Veracruz.—Sección de operaciones.*—El C. Honorato Domínguez, Jefe de la Sección de su nombre, con fecha 29 del próximo pasado Enero y desde el punto de “Dos Matas,” participa á este Gobierno haber atacado el día anterior, en el paraje de Soquiapa, punto distante una y media leguas de la Soledad, á un convoy enemigo que es procedente de Veracruz, y transitaba por aquellos rumbos.

El primer choque hubiera dado por resultado, el que las fuerzas expresadas se hubieran posesionado del convoy, si el enemigo no hubiera recibido un refuerzo de ciento cincuenta caballos de los traidores, unidos á unos doscientos zuavos. Pero no obstante la superioridad de aquél en todo, menos en valor, nuestras fuerzas no se desalentaron ni aún con las desgracias que ya habían experimentado en sus filas, antes bien, acometieron con más furor, al extremo de confundirse entre el enemigo, haciéndolo replegarse hasta el lugar donde había dejado sus carros. Este hizo un nuevo esfuerzo en el punto de “Loma Alta,” donde se trabó de nuevo la lucha, que fué



GENERAL
IGNACIO DE LA LLAVE.
1861-1863.

sostenida por más de tres horas por nuestras tropas, haciéndole por segunda vez abandonar sus carros; mas habiéndose situado luego en una altura, frente á nuestras fuerzas, ya les fué imposible á estas sostener mas que otra hora de fuego, teniendo al fin que retirarse, pues además de no constar más que de unos cien hombres de infantería y caballería, habían consumido ya casi todo el parque que portaban; sin embargo, continuaron molestando al enemigo disparándole algunos tiros por su retaguardia, hasta el "Camarón."

Las pérdidas que sufrieron las fuerzas de la Sección Domínguez, consisten en un oficial y tres individuos de tropa heridos, y uno de esta misma clase muerto.

Todo lo cual tengo el honor de comunicar á vd. para su debido conocimiento, acompañándole copia de la relación de los objetos que dejó el enemigo en poder de dichas fuerzas en esta función de armas.

Libertad y Reforma. Jalapa, Febrero 3 de 1863.—*Manuel Díaz Mirón*.—C. General en Jefe del Cuerpo de Ejército de Oriente.—Puebla de Zaragoza."

"*Ejército Federal.—Brigada Rivera*—Pongo en el superior conocimiento de vd. los sucesos ocurridos el día 12 del corriente: sabiendo que el enemigo en número de 1,700 hombres, de las tres armas, salía de Perote, trayendo consigo un convoy de harinas para Nopalucan, me propuse batirlo con el fin de ver si podía quitar el referido convoy.

A las nueve y media del día se avistaron los invasores, y momentos después se trabó un combate entre mis fuerzas y estos, dando por resultado, que á la media hora se presentaran en el campo un grueso número de caballería francesa, que venía del rumbo de San Andrés, y otra, que con no menos interrupción, se me avistó por los rumbos de Nopalucan, formando un número total de 4,000 hombres de las tres armas. En esos momentos comprendí que en el llano podría darme muy malos resultados, á causa del vivo fuego de cañón que nos hacían, sin embargo de no causarnos hasta ese momento ningún daño, puesto que sus punterías eran muy elevadas, y la dirección de sus granadas, sin fruto, que pudiera hacerme intimidar sus estragos.

Mandé, pues, retirar las caballerías de mi mando, á las alturas inmediatas á San Juan de los Llanos; entonces el enemigo organizando cuatro fuertes columnas, cargó sobre nosotros tres de estas, dejando una al cuidado de los carros en la Ventilla: muy pronto, y ya posesionados de las citadas alturas, pudimos sostener un fuego bastante nutrido, logrando por último rechazar vigorosamente al enemigo, de la carga que velozmente quiso darnos.

Hubo un intermedio grande, y pasado que fué, observaba yo sus movimientos á las orillas del pueblo, y no tardaron en reunirse paulatinamente en la hacienda de Concha, lugar que dista de la plaza